

Adiós Cordera y otros relatos breves

ALAS "CLARÍN", Leopoldo

Interesante colección de cuentos en la que se incluye uno de sus relatos más famosos *Adiós Cordera* y que permite al lector tener un pequeño mosaico de la sociedad decimonónica en España: la vida en los pueblos, como en el cuento del *Entierro de la Sardina*; o la vida en la ciudad, como en *mi entierro*; el mundo rural, en *Adiós Cordera*, o la cultura, tradiciones profanas o religiosas; las enfermedades que preocupaban a los hombres y mujeres del siglo XIX o el no menos interesante tema de la guerra y el servicio militar, van apareciendo en los distintos cuentos.

Aunque el cuento que la crítica considera más significativo de su obra es, como ya hemos dicho, *Adiós Cordera*, no son menos interesantes *el dúo de la tos* o *el entierro de la sardina*.

Si en *Adiós Cordera*, Alas "Clarín" despliega todas sus dotes como narrador y nos asombra con el uso de coloquialismos del bable con una sencillez que nos parece estar oyendo a los niños por los "praos". También es llamativa la capacidad que tiene "Clarín" para las descripciones tanto de los niños como de la Cordera, especialmente de esta última, de quien va desgranando rasgos y cualidades hasta convertirla en un ser capaz de tener sentimientos e incluso pensamientos humanos. Sin ánimo de ser exhaustivos recordamos características de la Cordera como que *era más formal; se abstenía de comunicarse con el mundo civilizado; gozaba del placer de vivir en paz* o incluso que *se parecía a Horacio*.

No es menos interesante la contraposición que el autor de la *Regenta* hace entre la tradición y la modernidad o el mundo rural y el progreso de la ciudad; entre el mundo de los niños o la vida adulta. Temas a los que recurrirá un siglo después Delibes en su *Camino* y que como en este va a desembocar en un fatal desenlace: el progreso arruinará la felicidad y la vida primero de la Cordera, después de Pinín y su hermana.

Sin embargo, aunque la crítica especializada no se ha detenido tanto en los otros cuentos, nosotros queremos llamar la atención sobre relatos como *Mi entierro* en el que se nos cuenta la historia de un adulterio vista a través de los ojos del difunto, adelantándose así a escritores del realismo mágico como Carlos Fuerte en la muerte de Artemio Cruz. Sin olvidar el impresionante cuento del *Dúo de la tos* con el que Alas nos hace vivir la tristeza, el dolor y la soledad de la enfermedad. Es impresionante la capacidad del autor para despersonalizar a las dos personas que comparten enfermedad y hotel. Si en *Adiós Cordera* había conseguido dar rasgos humanos a una vaca, ahora es capaz de convertir en dos números "el de la 36 y la de la 32" a dos

seres humanos incapaces de comunicarse. La impresionante utilización de los elementos simbólicos que el autor hace en *Adiós Cordera*, no es de menos calidad aquí cuando utiliza el reloj para anunciarnos la muerte de los héroes anónimos de la enfermedad, que en aquella época era la tuberculosis, pero que ahora podría ser el sida.

No queremos terminar con un mal sabor de boca, porque también "Clarín" es capaz de hacernos sonreír en cuentos como *Los dos sabios* ante la vanagloria humana. Interesante, por tanto, selección de cuentos que nos permite acercarnos, casi de puntillas, a la grandiosa obra de uno de los mejores escritores realistas europeos.